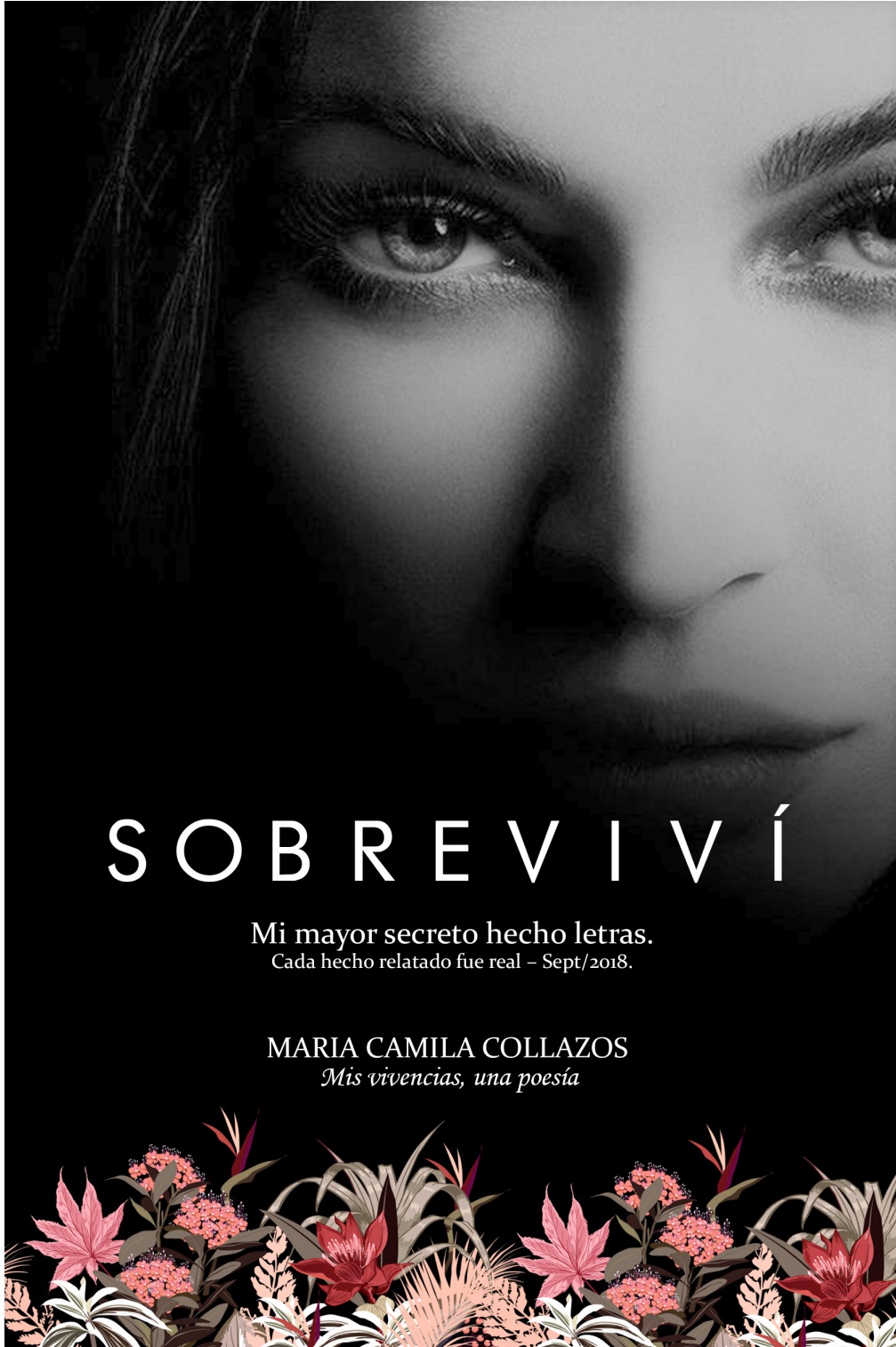


Sobreviví

maria camila collazos collazos



Capítulo 1

Sobreviví – Mi mayor secreto hecho letras.

Cada hecho relatado fue real – María Camila Collazos, Sept/2018.

Cuando somos bebés no sabemos que tanto nos tocara vivir o que cosas nos pasaran. No somos conscientes que desde bebés estamos siendo contagiados de una enfermedad, una enfermedad que crecerá contigo a medida del paso de los años, a medida en que vamos creciendo y vamos teniendo experiencias.

Mi niñez, que te puedo decir...

Me contagie de esa enfermedad donde fue alimentada por la sociedad. Depresión.

Depresión. Es un sentimiento de gran desesperación. Como si estuvieras en un túnel: crees que lo que crees es cierto y que estás siendo razonable y que sencillamente no hay esperanza.

No entendía por qué la tristeza estaba naciendo en mi corazón pensé haberla erradicado en su momento, ante las lágrimas que caían de mis ojos mojando el papel donde escribía, al amor, a la pasión, la dicha, el deseo, los sueños, pero se me fueron empeñando, con las gotas y el frío que me congelaba sin tener abrigo.

Cada letra me costaba un mundo escribirla, me sentía como el vacío que está al pie de las montañas, donde solo se oye el eco de palabras repetidas. Me sentía agonizar, estaba agonizando, ya no eran gritos de dolor, emitía alaridos que desangraban mi alma, quería salir.

¡Maldita depresión!

se coló por mi ventana esa mañana, no había un rayo de sol que iluminase mi vista, que calentara mi piel, no había palabras bonitas que oír, veía, leía, escuchaba, y nada me estaba llenando.

No sé qué me pasaba, pero no hacía calor, no había amor, no había corazones, no había alma, la vida se me desgastaba día tras día, me tocaba esperar al día siguiente a ver si le encontraba sentido a mi vida.

Me encontraba en el peor abismo a punto de caer al vacío.

Escogí un día y el método. La gente dice que uno no piensa sino en uno mismo al concebir algo así, pero es todo lo contrario: tan hondo era mi dolor emocional que sabía que mi mamá sufría mucho, entonces pensaba:

'Si me muero, le dolerá al principio, pero después saldrá adelante'.

Sobredosis, todo se fundió en mi cabeza, el tiempo, las pastillas... nada me importaba ya. ahí me encontraba, en urgencias de un hospital, con las mismas ganas de no seguir viviendo. Muerta en vida, viva en mis sueños. No salió como yo pensaba, no había logrado mi objetivo, seguía con vida. Después de esa experiencia pasé un tiempo sin intentarlo, pero igual lo tenía en la mente. Por más que fui a psicólogos, no se enfocaban en lo que realmente era el problema más urgente, que era el suicidio y no la depresión. Cualquiera de los intentos hubiera podido ser el último y gracias a Dios que no fue así.

Realmente Dios no quería que me muriera.

Sin embargo, el suicidio es algo que uno no puede controlar. No puedes simplemente decir 'no lo voy a hacer'. Yo siempre seguí teniendo esa idea, pero gracias a Dios recibí finalmente... Por primera vez pude ver luz al final del túnel.

LA LUZ AL FINAL DEL TÚNEL. Crear Colombia 4.

Yo no creí que fuera posible. Estaba escéptica por todo lo que había pasado, pero me propuse intentarlo. No puedo decir exactamente cuándo fue, pero llegó un momento durante ese año en que te dan herramientas, entiendes lo valioso de la vida, y que todo depende de ti. logré salir de ese abismo.

Todavía tengo días malos, pero sé que eso va a cambiar y que no va a ser siempre de esa manera. Entendí que esa no es la verdad, que es simplemente un pensamiento.

Nunca pensé que podría compartir mi historia con nadie. Me Queda mucho trabajo por hacer...

Lo que nos hemos dado cuenta es que a veces ni un doctor, ni un sacerdote ni un ser querido pueden ayudar a alguien que se siente así, a menos de que sea alguien que lo ha vivido antes. Porque nosotros sí lo podemos entender.

Cuando alguien se suicida todo el mundo se pregunta si hay algo que hubieran podido hacer para ayudarla. Pero esa persona ya no está y no podemos preguntarle. Lo más cercano que sí tenemos es a gente como yo que hemos sobrevivido a un intento de suicidio.

Si estás deprimido o tienes pensamientos suicidas busca ayuda. No estas solo. Así como yo encontré la luz a final del túnel tú también lo puedes hacer. No te cierres en 4 paredes. Vale la pena seguir viviendo. Todo tiene solución menos la muerte. Cada palabra la viví, cada sentimiento fue real,

soy una sobreviviente y ahora puedo decir que la vida es imperfectamente hermosa. Vívela.